

COMO TRABAJA LA FNTA

La Federación Nacional de Trabajadores Azucareros. Sus demandas: contra la amenaza de que se reduzca la cuota azucarera cubana a los Estados Unidos; rápido comienzo de las reparaciones en los ingenios; contrato agrícola nacional. Los hombres que la dirigen. Plan de finanzas: garantía de los fondos sindicales. Democracia sindical, sin contaminaciones extrañas.

Un Reportaje de

MARIO G. DEL CUETO

con fotos de ALTUNA



José Luis Martínez es la más alta representación personal de la FNTA. Elegido por amplia votación en el último congreso obrero de la organización, el líder azucarero asegura que lucha por el pleno disfrute de la democracia sindical "pero sin las influencias exóticas que la desnaturalicen".

Si bien es cierto que los 500,000 trabajadores que laboran en el sector azucarero constituyen el núcleo proletario más vigoroso en la historia de las luchas y conquistas obreras, no puede negarse que el aparato sindical idóneo, es decir, la agrupación que ha sido capaz de mantener ese espíritu de combatividad, ganando positivas demandas para la clase que orienta, es la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA). A conocer los ideales que la informan, los hombres que la dirigen actualmente, su necesaria armazón burocrática, y su funcionamiento general, en fin, va encaminada esta visión panorámica de lo que es la FNTA, nervio vital de toda convivencia humana que se mueva en los centros laborales del azúcar.

Ideales

El último Congreso Nacional de Trabajadores Azucareros, celebrado los días 28, 29 y 30 de mayo de 1953 definió sus aspiraciones en dos elocuentes párrafos consignados en la carta fundamental de la organización:

—La FNTA —dice uno de ellos— surgió como una necesidad histó-

rica inaplazable al unir los esfuerzos de todas las organizaciones obreras en el anhelo común de defender sus intereses, salvaguardar sus derechos, asegurar el disfrute pleno de la democracia sin influencias exteriores que la desviaran e intervenir en todas las manifestaciones de la vida del país en interés de la República y de la clase trabajadora.

—La FNTA —apunta el otro— basándose en los pronunciamientos

nacionalistas y plenamente democráticos, reitera que su principal objetivo lo constituye la defensa indeclinable de los intereses de los trabajadores azucareros, con el propósito de elevar sus salarios y mejorar las condiciones de vida en todos los órdenes, a fin de lograr una convivencia humana y civilizada y la estabilización de la producción del país, que propenda al desarrollo de nuestra economía y la consolidación de la riqueza para asegurar un régimen de verdadera democracia y justicia social, y que ponga término a la explotación del hombre por el hombre en detrimento de las instituciones económicas del país.

Poco antes de partir para Europa, a donde concurriría como emisario de la FNTA en el cumplimiento de tareas internacionales, José Luis Martínez, reelecto por los trabajadores en el máximo cargo de la organización, recordaba al reportero de BOHEMIA el carácter le-

gal y nacionalista de la empresa sindical que dirigía, con la cita de un claro precepto estatutario:

—Prevenimos a los trabajadores —afirmaba— contra toda propaganda disolvente de la desviación de las conquistas razonables dentro de los derechos que brindan las leyes y el derecho sagrado de la huelga, cuando lo acuerde la FNTA por sus organismos responsables, bien sea parcial o total, sin admitir los confusionismos de agentes extraños a los principios constitucionales, que desvien sus proyecciones en las justas conquistas de los trabajadores, actuando con influencias exóticas y maniobras de ficción, como verdaderos enemigos del movimiento obrero cubano.

Estructura

La administración y gobierno de la FNTA descansa en los siguientes organismos: Buró de Dirección, Mesa Ejecutiva, Comité Ejecutivo, Plenaria Nacional y Congreso Nacional. En este último, por supues-



Mientras no se reúnan los organismos superiores, en la Mesa Ejecutiva de la Federación, integrada por todos los secretarios radica la máxima dirección y orientación de los trabajadores azucareros. En principio, puede adoptar los acuerdos que sean necesarios.



De Las Villas vino este combativo líder de los trabajadores azucareros. Se trata de Conrado Bécquer, que, al ocupar la secretaría general de la FNTA por licencia concedida a José Luis Martínez —presente en importante reunión internacional— se pronunció enérgicamente contra la amenaza de reducción de la cuota cubana para el mercado norteamericano.



El departamento que mayor organización reclama en la FNTA es el de Finanzas. A su frente figura un hombre de las condiciones de Aníbal Álvarez, que aparece sentado al medio. Emilio Rivero Alba, a su derecha, Osvaldo Díaz, a la izquierda, y Carlos Agras, de pie, colaboran íntimamente con el dinámico dirigente camagüeyano.

to, radica la soberanía. El Buró de Dirección está integrado por nueve miembros y tiene a su cargo la responsabilidad de coordinar el trabajo de los demás organismos citados, interviniendo en la dirección de la administración interior, oficinas, personal y bienes, fijación de haberes, etc. Hoy cargan sobre sus hombros esa tarea, José Luis Martínez, como secretario general; José Luis Amigo, Manuel de Jesús Cayol, Aníbal Álvarez Díaz, Conrado Bécquer Díaz, Alberto Sorondo Suárez, Rolando Leonard Díaz, Mario Cruz Rivero, Antonio Bosque Ramos y Raúl Valdivia Pérez. Componen el cuerpo organizado de la FNTA exactamente 235 sindicatos agrícolas e industriales en toda la Isla. La extrema provincia

occidental, Pinar del Río, cuenta con nueve. A La Habana, pertenecen 26. Matanzas aporta 41 sindicatos. El mayor volumen lo tienen Las Villas: 81. En la región camagüeyana aparecen afiliados 27, y en el indómito Oriente, 31. Cumplido un proceso eleccionario, tal número de organizaciones obreras concurre con sus respectivas delega-

“...la lucha de los trabajadores azucareros por que se inicien pronto las reparaciones de los ingenios, por la aprobación de un contrato agrícola nacional, por la tarifa de los mayores, y por una representación obrera en el Instituto de Estabilización del Azúcar...”



Asesorado por un cuerpo de abogados, el secretario de Asuntos Jurídicos de la FNTA, José Luis Amigo, despacha con la doctora Zoraida Méndez cuestiones inherentes a su Departamento. Numerosas consultas, tramitación de expedientes y conflictos obreros, ocupan la atención de J. L. Amigo.

ciones a la formación de los aparatos directivos. De ahí surge, electo en congreso nacional, el llamado Comité Ejecutivo de la FNTA, integrado por 117 miembros que representan a todos los sectores de trabajo de la industria azucarera.

En tan amplia representación ejecutiva figuran el secretario general, José Luis Martínez; tres vicesecretarios generales: Conrado Bécquer, Raúl Valdivia Pérez y Julián Sotolongo Morales. Un delegado ante los organismos oficiales y patronales con su vice: Manuel de Jesús Cayol. Seis secretarios generales auxiliares que actúan como delegados provinciales, encargados de aplicar las tareas que les confiera el secretario general. Son ellos, Cirilo Goire, por Oriente; Filiberto Silvestre, de Camagüey; Humberto Mursuli, de Las Villas; Domingo Casanova, por Matanzas; Alfredo Castellanos, de La Habana, y José A. Llera Reyes, por Pinar del Río. Completan la nutrida dirección del Ejecutivo, 71 secretarios adjuntos que tienen funciones auxiliares y 17 secretarías que ejercen facultades específicas de primordial importancia, con sus respectivos vices.

Las Secretarías

Es precisamente en las Secretarías, con el concurso de los llamados responsables de provincias y del delegado ante los organismos

oficiales y patronales donde descansa el trabajo de la Mesa Ejecutiva. Más exactamente: la Mesa Ejecutiva está integrada en su mayoría por los que ostentan los cargos de secretarios. A ella corresponde, como se señala reglamentariamente, la dirección y orientación de la FNTA y el cumplimiento de altas funciones administrativas (compra o venta de bienes, formalizaciones de escrituras públicas, etcétera). Cuando otra cosa no disponga el Congreso Nacional, organismo que goza de la más plena soberanía, suprema instancia del proletariado azucarero —y que habrá de celebrarse ordinariamente cada tres años— la Mesa Ejecutiva se encarga de coordinar el trabajo del Comité Ejecutivo y de la Plenaria Nacional y actúa mientras no se reúnan los organismos superiores con la facultad de adoptar los acuerdos que estime conveniente.

Ya hablamos apuntado la significación que tienen las 17 secretarías dentro de la Mesa Ejecutiva de la FNTA; pero a nadie ofrece dudas que de ellas, cinco representan las tareas ejecutivas de más trascendencia, no sólo en el aspecto burocrático, sino en el orden de las proyecciones superiores que deben informar a la potente organización sindical azucarera. Sitio cimero en





Las tareas organizativas de la FNTA, corresponden, por supuesto, a su secretario de Organización. Tan importante posición la ocupa el líder azucarero del central Palma, en Oriente, Antonio Bosque Ramos. Su primordial empeño es el de fortalecer los núcleos sindicales de toda la isla.

estas funciones lo tiene la secretaria general de la FNTA. Ahora la ocupa, provisionalmente, un recio líder de extracción villareña, Conrado Bécquer, como primer vicesecretario general de la Organización. En ausencia de José Luis Martínez, figura rectora de la FNTA, que ha recibido el respaldo de los trabajadores para seguir rigiendo los destinos de tan poderoso instrumento sindical, Conrado Bécquer se encara al momento azucarero cuando lo visita el reportero de BOHEMIA.

—Ocupa nuestra atención en este dramático instante de la industria azucarera —nos dice— la maniobra que pretende llevar a cabo un grupo de congresistas americanos, negociantes sin escrúpulos, de reducir la cuota azucarera cubana para el mercado doméstico norteamericano. Nos parece obvio destacar las repercusiones desfavorables que para la economía criolla tiene este proyecto que se acaba de anunciar

en la prensa. El cable publicado dice escuetamente que los negociantes azucareros de Puerto Rico y Hawaii serán consultados sobre un presupuesto plan que abarca toda la industria azucarera para elevar las cuotas de los Estados Unidos en 225.000 toneladas este año y garantizar a las áreas domésticas, incluyendo Hawaii, la mitad de los aumentos en el consumo de azúcar de los Estados Unidos. Añade el parte periodístico una trágica advertencia: "Cualquier aumento en la participación doméstica de este mercado, automáticamente disminuirá la participación cubana en casi la mitad de su cuantía."

La natural indignación del liderazgo azucarero se escapa en estas palabras suyas:

—Si lograrse triunfar en su propósito el grupo de políticos y especuladores que constantemente están emboscados contra la cuota azucarera de Cuba, nuestras exportaciones estarían reducidas a me-

nos de un millón 700,000 toneladas. Esto sería sencillamente catastrófico para el país, pues perderíamos la mitad de las exportaciones en un mercado que nos paga a un promedio de 5.50 libra contra un mercado mundial donde sólo se cotiza a 3.30. La FNTA y sus 500,000 trabajadores están en pie de lucha para impedir que se nos arranque una cuota tan vital para nuestra supervivencia. Confiamos en el respaldo que en este sentido nos puedan ofrecer las organizaciones obreras norteamericanas, como la American Federation of Labor o el CIO. Y esperamos que el Presidente de los Estados Unidos, quien parece partidario de prorrogar los acuerdos comerciales recíprocos, se muestre enérgico contra los poderosos intereses remolacheros y productores de azúcar de caña que tienen una amplia representación en el Congreso de Washington.

Demandas Obreras

Prácticamente terminada la zafra del 54, la dirección de la FNTA se plantea la lucha por la conquista de nuevas reivindicaciones. Tócale al dinámico dirigente de Las Villas reclamar de los poderes oficiales el mínimo de demandas:

—Ahora si tenemos que renovar nuestras energías en la lucha por la fijación de una fecha para el comienzo de las reparaciones. Bien es sabido que los hacendados inician muy tarde las labores de reparación en los ingenios creando una desesperada situación entre los trabajadores. El hambre y la miseria se ensañan sobre los hombres de la guardarraya y el batey cuando los industriales demoran las reparaciones, en una estúpida maniobra para destruir nuestras organizaciones obreras. Estamos reclamando del gobierno los decretos que regulen las fechas en que deben comenzar estos trabajos; la aprobación de un contrato agrícola nacional, la tarifa de mayores, la participación de los trabajadores en el Instituto de Estabilización del Azúcar, la fiscalización del pesaje de las cañas, en romanas de colonias, con las del ingenio, y seguro de enfermedad.

Una consideración final sobre la cuestión azucarera:

—El problema de Cuba es agrícola. No podemos seguir hablando de industrialización cuando no existen materias primas para ello. La solución está en el reparto de tierras a todos los trabajadores agrícolas y en acabar con el abuso de las siembras limitadas y la obligación que se les impone a sus trabajadores de devolver las tres cuartas partes de las cosechas medianamente contratos leoninos y antihumanos. Luchamos también por levantar el estándar de vida de los obreros de otras áreas extranjeras para evitar la competencia desleal. En esa tarea está el compañero José Luis Martínez, que ha ido al Viejo Mundo con 125.000 pesos de la cuota internacional para dedicarlos al trabajo de elevar el nivel de vida de los obreros de los países competidores, donde el costo de la mano de obra prostituye el alma proletaria.

Finanzas

Aprobada por decreto la cuota sindical obligatoria en el sector azucarero, el capítulo de finanzas abre nuevas perspectivas en los trabajos de la FNTA. Se ha dicho que si la FNTA es fuerte como organización obrera, lo es también por su virtualidad económica para dar cumplimiento a los fines que le imponen sus estatutos. Timonel de este sector, es decir, secretario de finanzas tenía que ser un hombre de la capacidad de Anibal Alvarez, líder azucarero de Camagüey, vinculado a numerosos organismos de la FNTA, cuyo reglamento le asigna la responsabilidad de vigilar el empleo correcto de los fondos sindicales. Metido en su despacho, la cámara de Altuna lo descubre cuando revisaba los presupuestos de los sindicatos azucareros:

—Este organismo— dice refiriéndose a la FNTA —inició su vida económica en el año 1951 en que me hice cargo de la secretaria de Finanzas. Los presupuestos generales de ingresos y egresos —un millón de pesos de entrada y un gasto cercano a \$800,000 anuales—, han

(Continúa en la Pág. 92)

El Buró de Dirección dirige y coordina el trabajo de la Mesa Ejecutiva de la FNTA. Aquí aparecen reunidos, de izquierda a derecha, Antonio Bosque Ramos, Anibal Alvarez, Alberto Sorondo, Conrado Bécquer, Rotando Leonard, secretario de Cultura y Manuel de J. Cayol, delegado ante los organismos oficiales y patronales.



Para librar convocatorias, levantar actas, certificar acuerdos y firmar los cheques con que paga la FNTA, está Alberto Sorondo Suárez que cuenta con una sólida base sindical en el central Portugette. Su hermana Ana lo ayuda activamente en otra de sus funciones: atender el archivo general de la organización.

